

Los jóvenes prefieren viajar a formar una familia

La falta de dinero y de tiempo son las principales razones. El 87% de los menores de 45 años prioriza su proyección laboral.



España registra la tasa de nacimientos más baja desde 1941



Elena Genillo. Madrid.

09 de enero de 2019.

¿Y si la república de Gilead dejase de ser una distopía? De seguir con las alarmantes cifras de natalidad –se habla ya de la «generación Baby Crash»–, España podría ejemplificar ese país que retrató Margaret Atwood en «El cuento de la criada» y que ha popularizado ahora HBO con la adaptación televisiva de la obra. Gilead se crea en alguna parte remota de EE UU por unos fundamentalistas aupados al poder con la excusa de unos supuestos ataques terroristas y el problema de una infertilidad generalizada por los altos niveles de contaminación. En esta nueva república, las mujeres pierden sus derechos y las pocas que son aptas para procrear pasan a ser «criadas», cuyo único fin es traer niños al mundo para las élites.

En España los niveles de contaminación son altísimos, sí –ha provocado la muerte de más de 93.000 personas en una década–, pero todavía no ha cercenado la capacidad reproductora de la mayoría. Son la edad, la falta de ingresos, los trabajos precarios y la falta de conciliación, así como la importancia que ha adquirido la proyección laboral por encima de la familia los cortapisas a la natalidad en nuestro país. Eso se desprende del VIII Barómetro del instituto

Family Watch presentado ayer y que explica las razones por las que hay tan pocos niños como en 1941, época de postguerra: la media es 1,33 hijos por mujer.

Según este estudio, realizado a partir de 601 entrevistas, la prioridad para la juventud española (menores de 45 años) es prosperar en su vida profesional (así lo afirmó un 87%) por encima de formar una familia, que solo lo es para el 48%. Es más, un 68% antepone el viajar y conocer nuevas culturas.

¿Por qué esa negativa tan rotunda a ser padres? En primer lugar el 95,2% se considera demasiado joven; el 89,1% alega que no tiene tiempo y el 85% una situación económica precaria. La edad media para tener hijos es ya de 32 años: el aumento de la edad de emancipación, debido al paro juvenil y a la prolongación de los estudios; la penalización que sufren las mujeres en su carrera profesional cuando tienen hijos, la falta de medidas de conciliación familiar y de apoyo a la maternidad se suelen mencionar entre las principales razones para retrasar la maternidad. A ello se suman, los aleteos de la Gran Recesión y el temor a una nueva. El 52% de los hogares califica de «regular» su situación económica y tan sólo un 19% cree que pueda ir a mejor el próximo año.

Las políticas de fomento de la natalidad en España no se ven como apoyo suficiente y no estimulan a los jóvenes: 7 de cada 10 españoles asegura que ayudas como el cheque bebé, desde luego, no determinan su decisión. España es el segundo país de la Unión Europea que menos invierte en ayudas públicas a la familia (tan solo un 0,7%) del PIB y, si no se pone remedio, el Estado del Bienestar corre el riesgo de saltar en mil pedazos.

Para la directora general de Family Watch, María José Olesti, «a la vista de todos estos datos, pensamos que se necesita un mayor reconocimiento social, laboral y político del valor de la maternidad», así como que desde los Gobiernos de cualquier signo se reconozca «la función insustituible que desarrolla la familia en la sociedad».